

Algunos vecinos del cementerio de Pilar relataron a LA VOZ lo que

Los testimonios del

recuerdan del crimen

horror

PILAR (Enviado especial).— Yo los vi, hermano, yo vi los libros del cementerio con las listas de N.N. Eran varias columnas, un montón de cuerpos. No, no sé cuántos porque no los conté. ¿Sabés por qué no los conté? Porque tenía miedo. En esa época uno se imaginaba lo que había pasado pero

no se animaba a repetirlo ni para uno mismo, parecía que hasta pensarlo en voz baja era peligroso. Eran tiempos jodidos, ¿eh?...

Esos tiempos van cambiando, parece, porque el hombre joven habla de aquello. Puede hablar y contar, aunque todavía no puede evitar que la voz

se le baje y tome un tono inquietante. Es un muchacho corpachón, que dialoga con LA VOZ recostado contra la mesa de "pool" en la que jugaba tranquilamente cuando el cronista lo interrumpió.

"Yo era empleado del cementerio, por eso pude ver las listas. No, a los cuerpos no los

vi. Sé que muchos estaban enteros, porque la dinamita destrozó a los que pusieron abajo, pero los que quedaron encima de la pila quedaron enteros. Había muchos pibes y pibas, gente muy jovencita. ¡Qué cosa terrible! ¿no? "

Sí, muchacho, sí. ¡Qué cosa terrible!

"El día que los trajeron cerraron el cementerio, no dejaron acercarse a nadie. Ese mismo día llegaron unos autos con gente que decía que era familiar de personas detenidas, que querían saber si entre los muertos había familiares de ellos, pero no los dejaron pasar. Nadie pudo entrar, ni siquiera el personal del cementerio. Los que los trajeron eran todos milicos. Ellos hicieron todo el trabajo, hasta cavar las sepulturas. Los pusieron atrás de un cuadrado que está reservado para un asilo de ancianos. Había milicos armados hasta los dientes, no dejaban pasar a nadie..."

El muchacho corpachón fuma un cigarrillo negro. Parece estar viendo todo aquello. Recuerda con los ojos entrecerrados, recostado contra la mesa de "pool" del club Unión.

"Y, no, nadie hablaba. Por ahí, en voz baja, alguien comentaba algún detalle. Pero nada más. Sí, hermano, sí, eran tiempos jodidos".

Alberto Colombo es secretario de la Unión Cívica Radical de Derqui. Mientras acomodaba sillas en el local partidario, confesó que no se había entera-



Un sector del cementerio de Derqui, donde en agosto de 1976 se sepultaron 30 cadáveres, bajo la denominación NN. El grupo pertenecería a los "fusilados" y luego dinamitados de Pilar

do de lo ocurrido en el cementerio de su localidad. El cronista se lo contó.

"¿Ah, sí? Pero mire un poco, che. Me entero por usted de que hubo un procedimiento. Pero aquí todos sabíamos que en el cementerio teníamos enterrados los cadáveres que dinamitaron en Fátima, que estaban ahí, como N.N., en la parte de atrás del cementerio. Eso era 'vox populi'. Los trajeron en el '76. Claro, era la época de la subversión ¿vivo? "

El delegado municipal de Derqui estaba en el club que lleva el nombre de su localidad. Miraba sonriente cómo un parroquiano erraba un bochazo. Primero se sorprendió, cuando le dijeron que lo buscaban de un diario. Después se acercó enarbolando una sonrisa grandota. El delegado se llama Méndez y es un hombre bajito y regordetón. Hasta podría parecer simpático.

"Mire, yo no sé nada. Yo soy delegado desde abril, nomás. No, yo no tengo nada que ver con el cementerio. Eso depende

de la municipalidad de Pilar. El jefe de cementerios de Pilar es Impuña, pregúntele a él si quiere. Yo no sé nada. ¿Así que los vecinos dicen que sabían esto de los N.N.? Y, se ve que no hablé nunca con los que dicen que saben. Yo no sé nada y no tengo nada que ver con todo esto".

El camino angosto, bordeado de quintas, lleva derecho por la oscuridad que da al cementerio de Derqui. Ahí hay una verja blanca y una gran cruz que anuncia el camposanto. Es fácil saltar la verja y meterse por la callecita de tumbas. Allí, al fondo, hay unos montículos de tierra abierta. Es, ni más ni menos, que otro testimonio del horror vivido. "Había muchos pibes y pibas, gente muy jovencita", había dicho el muchacho corpachón. Están ahí. En la oscuridad de ese cementerio, en la noche de Derqui, no se podía menos que pararse un momento y pensar en ellos vivos, como algo que quería ser una especie de homenaje a esos Muertos por la Patria... □



Quienes recuerdan el episodio concordaron en señalar que entre las víctimas se encontraban muchas personas jóvenes